

Casetas a no é que día de Junio de 2008

Es este un día en el cual me encuentro con la nostalgia de coger la máquina de escribir y comprobar como sigue funcionando después de no sé cuantos años guardada en el olvido. Era una época en la que la electrónica de consumo en masa no había hecho todavía su aparición, y las fajosas Olivetti eran un artículo reservado para aquellos osados que quisieran aprender el arte de la escritura en la máquina. No existía el botón de retroceso que te permitiese corregir los errores cometidos, no quedaba más remedio que comenzar de nuevo la redacción, o usar cinta correctora en caso de que tuvieses.

Uno se siente como los célebres escritores de mediados de siglo, que usaban estos artilugios como sus compañeras inseparables de viaje, y redactaban con ellas sus fantásticas novelas.

Veo volar los cabezales de las letras desde la margarita hasta la hoja de papel, y siento orgullo de la precisión mecánica lograda por las generaciones anteriores a la nuestra. Sin ayudas electrónicas, ni máquinas de cálculo avanzadas lograron construir pequeñas maravillas como lo que yo ahora uso.

Pienso ahora en esos pequeños países en desarrollo, en los cuales la electricidad no llega a todos los hogares, cómo se sentiría un niño que viva allí al usar una máquina de estas. Es posible que tampoco ande muy alejado de la realidad, pues a menudo sucede que las cosas que ya no queremos en el primer mundo es relegado a museos o tirado a la basura. Pero en algunas ocasiones enviada a éstos países, sorprendiéndose los turistas que allí van, y llamándolos anticuallas.

Curioso es también como no tener ni idea de como funciona esto, y tener que buscarse la vida para averiguar como invertir el sentido de giro del carrete cuando este se acaba. Esta máquina también permite elegir variedad cromática, pudiendo usar el negro (el que he usado hasta ahora), el rojo (que hace que la cinta se levante una barbaridad), y el blanco (que clava las letras contra el papel). Yo de momento elijo el negro, que parece el más legible.

Y ahora pondré fin a este desvarío de redacción y volveré a la realidad, donde puedo sentarme delante de un teclado de ordenador y escribir el doble de rápido con la mitad de fuerza y sin temor a equivocarme. Por cierto, para aquellos que crean saber escribir a máquina y noa hayan tocado una de verdad nunca en su vida, les recomiendo que lo prueben y sentirán transportados atrás en el tiempo, allá dedonde yo acabo de venir.

Que lo disfruteis todos.

P==

P.S. % me da un poco de pena terminar el escrito sin haber usado la hoja de papel entera peor es que servidor ya empieza a tener un poco cansados los dedos de tanto hacer fuerza sobre las teclas. Eso sí, estoy seguro que antes los escritores a máquina profesionales no sufrían por tener la muñecas débiles como sí sucede hoy en día con mucha gente que usa el ordenador en su día. Lo siento también por las faltas de ortografía, peor como ya he dicho antes, esto no da margen a cometer errores, y quedan todos reflejados sobre el papel XD (la próxima espero hacerlo mejor, de veras)